

# La construcción literaria de los paisajes fronterizos. Una reflexión a propósito del Couto Mixto (Galicia y Portugal)

Valerià Paül Carril  
Juan Manuel Trillo Santamaría

Universidade de Santiago de Compostela. Departamento de Xeografía  
v.paul.carril@gmail.com  
juanmanuel.trillo@usc.es



Recepción: septiembre de 2013  
Aceptación: enero de 2014

## Resumen

El presente artículo explora la construcción literaria reciente en torno al antiguo Couto Mixto, una entidad geopolítica singular que pervivió hasta mediados del siglo XIX en la frontera gallego-portuguesa. Desde su desaparición, se produjo un olvido progresivo de su existencia, pero, en las últimas décadas, emerge una recuperación del Couto Mixto en la que la literatura ha desempeñado un papel fundamental, de ahí la pertinencia del trabajo que se lleva a cabo. Para encuadrar la investigación, se parte de un marco teórico que aúna distintas concepciones sobre los paisajes fronterizos. El cuerpo central del artículo se dedica al análisis de textos a través de tres núcleos temáticos. Los resultados obtenidos son entonces interpretados en relación con la teoría. En este sentido, se concluye, por un lado, que las obras analizadas posibilitan una extensión social del conocimiento sobre la particularidad histórica del Couto Mixto y, por otro, que se construyen nuevos discursos, incluso imaginados, que permiten fundamentar una alternativa a las narrativas dominantes impuestas por el estado nación.

**Palabras clave:** paisajes fronterizos; estudios fronterizos; estudios paisajísticos; frontera gallego-portuguesa; Couto Mixto.

**Resum.** *La construcció literària dels paisatges fronterers. Una reflexió a propòsit del Couto Mixto (Galícia i Portugal)*

Aquest article explora la construcció literària recent al voltant de l'antic Couto Mixto, una entitat geopolítica singular que va perviure fins a mitjan segle XIX a la frontera galaicoportuguesa. Des que va desaparèixer, es va produir un oblit progressiu de la seva existència,

però, a les darreres dècades, emergeix una represa del Couto Mixto en què la literatura ha tingut un paper fonamental, d'aquí la pertinència del treball que es du a terme. Per enquadrar la recerca, es parteix d'un marc teòric que aglutina diverses concepcions sobre els paisatges fronterers. El cos central de l'article es dedica a l'anàlisi de textos a través de tres nuclis temàtics. Els resultats obtinguts són aleshores interpretats en relació amb la teoria. En aquest sentit, es conclou, d'una banda, que les obres analitzades possibiliten realitzar una extensió social del coneixement sobre la particularitat històrica del Couto Mixto i, de l'altra, que es construeixen discursos nous, fins i tot imaginats, que permeten fonamentar una alternativa a les narratives dominants imposades per l'estat nació.

**Paraules clau:** paisatges fronterers; estudis fronterers; estudis paisatgístics; frontera gallegoportuguesa; Couto Mixto.

**Résumé.** *La construction littéraire des paysages frontaliers. Une réflexion à propos du Couto Mixto (Galice et Portugal)*

---

Cet article explore la construction littéraire récente autour de l'ancien Couto Mixto, une entité géopolitique particulière qui a survécu jusqu'au milieu du XIX<sup>ème</sup> siècle à la frontière galicio-portugaise. Progressivement tombé dans l'oubli depuis sa disparition, le Couto Mixto a fait l'objet, depuis quelques décennies, d'une récupération dans laquelle la littérature a joué un rôle principal. Cette constatation justifie la pertinence de ce travail. Pour encadrer la recherche, nous partons d'un appareil théorique qui rassemble différentes conceptions sur les paysages frontaliers. Le corps central de l'article est dédié à l'analyse de textes au travers de trois grandes thématiques et les résultats obtenus sont alors interprétés en relation avec la théorie. Dans ce sens, nous concluons, d'une part, que les œuvres analysées offrent une extension sociale de la connaissance sur la particularité historique du Couto Mixto ; de l'autre, que des nouveaux discours, même imaginés, sont construits, permettant ainsi de fonder une alternative aux narrations dominantes imposées par l'état-nation.

**Mots-clés:** paysages frontaliers; études frontalières; études paysagistes; frontière galicienne-portugaise; Couto Mixto.

**Abstract.** *The Literary Construction of Borderscapes: A Reflection on the Couto Mixto (Galicia and Portugal)*

---

This article explores the recent literary construction of the old Couto Mixto, a unique geopolitical entity that survived until the mid-19th century on the Galician-Portuguese border. Following its demise, the Couto Mixto was gradually forgotten. However, in the last two decades it has been rediscovered. Literature has played a key role in this recovery process, hence the relevance of the research carried out here. To frame this investigation, the paper starts from a theoretical framework where different conceptions on borderscapes are combined. The central part of the manuscript is devoted to analysing fictional texts through three core themes. The results are then discussed in light of the theory. We conclude, firstly, that the literary works analysed allow a widespread extension of the knowledge on the historical peculiarity of the Couto Mixto; secondly, that new discourses, even imagined ones, enable the emergence of alternative narratives to those imposed by the dominant nation-state.

**Keywords:** borderscapes; border studies; landscape studies; Galician-Portuguese border; Couto Mixto.

---

## Sumario

Introducción	Los relatos de la recuperación
Un marco teórico para abordar los paisajes fronterizos	Discusión y conclusiones
El tiempo de olvido	Referencias bibliográficas

## Introducción

En 1864, representantes de los estados portugués y español firmaron en Lisboa el Tratado de Límites, lo que supuso el golpe de gracia para el Couto Mixto, un territorio de frontera particular. El afán por delimitar y, posteriormente, demarcar la línea imaginaria entre los dos grandes estados peninsulares provocó la desaparición de una estructura política singular situada en el espacio rayano. El Couto Mixto se extendía por apenas 25 km<sup>2</sup> y estaba formado por tres pequeñas aldeas en los actuales municipios de Baltar y Calvos de Randín (Meaus, Santiago y Rubiás, cuyos topónimos frecuentemente se acompañaban de la expresión «dos Mixtos»; véase la figura 1), ubicados en el extremo sureste de Galicia, en la

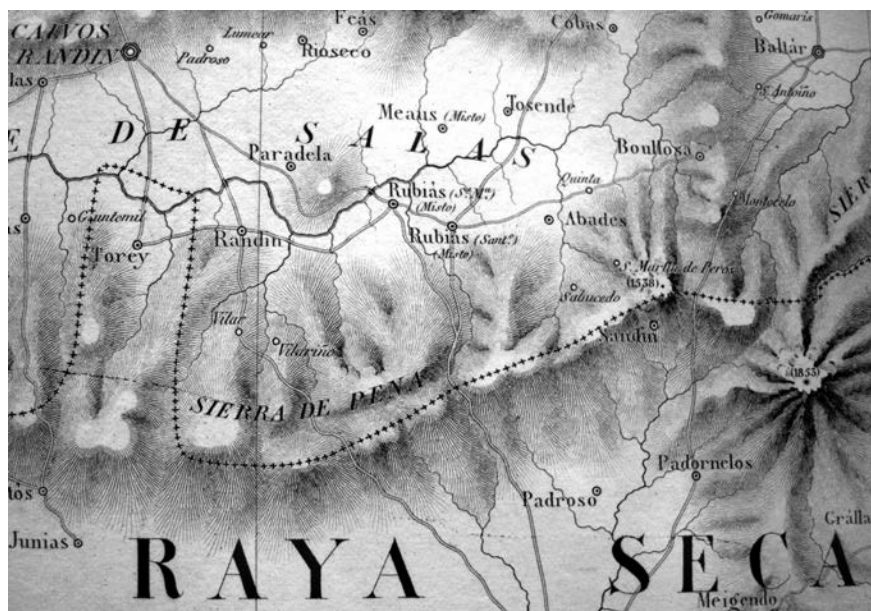


Figura 1. Fragmento de la Carta geométrica de Galicia, de Domingo Fontán (1845). Nótese la indicación «mixto» para las tres aldeas del Couto. Fotografía de los autores tomada el 8 de mayo de 2011 en el ejemplar del mapa conservado en la Cidade da Cultura da Galiza.

comarca de A Limia. En lo fundamental, esta particularidad geopolítica conformaba una entidad autónoma con un gobierno propio, no adscribible estrictamente ni a Portugal ni a Galicia (o, con posterioridad, a España), cuyos orígenes se encuentran en la edad media (García Mañá, 2000; Durany y otros, 2011)<sup>1</sup>.

Desde su extinción, acaecida en el siglo XIX, el recuerdo de la existencia de este fenómeno singular en la frontera se fue diluyendo con el tiempo, toda vez que las narrativas estado-nacionales se impusieron. No es hasta hace aproximadamente dos décadas cuando comenzó a recobrase su memoria, gracias al trabajo de diversos actores e iniciativas. En otro lugar nos hemos referido a este proceso de recuperación, donde apuntábamos el rol que desempeñaba la creación literaria en todo ello (Paül y Trillo, 2014). Partiendo precisamente de dicho papel relevante, este artículo se centra en la construcción narrativa del Couto Mixto en los últimos años.

El presente estudio contribuye a la investigación sobre el Couto Mixto en varias direcciones. En primer lugar, ahonda en el conocimiento del mismo desde una perspectiva no estudiada: la reflexión sobre narrativas, imágenes o representaciones, en vez de la búsqueda de «datos objetivos y reales» (sobre todo basados en fuentes documentales), que ha sido la línea privilegiada hasta la fecha, con una patente obsesión por encontrar su «origen». En segundo lugar, se presenta una investigación sustentada en la óptica de los denominados *border studies* ('estudios fronterizos'), de modesta recepción en España y Portugal (Trillo, 2010). Con ello, se pretende convergir con los paradigmas internacionales. Desde esta perspectiva, y en tercer lugar, este artículo no se limita a realizar un estudio de caso, sino que se ancla en un marco teórico que propone una intersección entre las visiones dominantes en los *estudios fronterizos* sobre *borderscapes* ('paisajes fronterizos') y *border poetics* ('poéticas fronterizas'), por un lado, y los *estudios paisajísticos*, por el otro. En este sentido, nuestro planteamiento de partida es que se puede producir una aproximación entre los estudios fronterizos y los paisajísticos en lo que a paisajes fronterizos se refiere, a pesar de la distancia existente. De hecho, solo recientemente autores como Houtum y Spierings (2012) han empezado a explorar esta compatibilidad, al señalar la pertinencia de entender los paisajes fronterizos en el seno de la sensibilidad paisajística desarrollada en la cultura occidental, en particular en Holanda, desde los inicios de la edad moderna.

La presente contribución se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, se articula un marco conceptual para el análisis de los paisajes fronterizos. Después de abordar la teoría, realizamos el estudio de caso del Couto Mixto, que dividimos en dos períodos temporales. En el apartado siguiente nos situa-

1. No es este el lugar para presentar el Couto Mixto en toda su complejidad, trabajo que han acometido otros autores tales como los aquí citados. En Paül y Trillo (2014), nos hemos referido al estado de la cuestión al respecto. Cabe reseñar también el proyecto dirigido por Jacobo García Álvarez (*La frontera hispano-portuguesa. Delimitación territorial y representaciones geográficas (1800-1936): El caso de Galicia-Norte de Portugal*, 2012-2014) que está arrojando luz al asunto. Recientemente, Godinho (2011: 357-381) ha llevado a cabo una investigación sobre la materia basándose en documentación histórica lusa.

mos en el contexto de la «desinformación» sobre esa realidad imperante hasta la década de 1980. A continuación, en el apartado que constituye el cuerpo central del artículo, interpretamos la literatura sobre el Couto Mixto producida desde entonces, a partir de unas consideraciones de tipo metodológico. En último lugar, una discusión final a modo de conclusión cierra el texto.

### Un marco teórico para abordar los paisajes fronterizos

En las dos últimas décadas se ha desarrollado un campo multidisciplinar alrededor de las fronteras que se conoce como *estudios fronterizos*<sup>2</sup>. Desde la óptica que nos interesa aquí, se puede sostener que estos ofrecen, entre múltiples perspectivas y conceptos, herramientas para captar las voces y la memoria de las narrativas asociadas a la frontera que han sido acalladas por la hegemonía de las de cuño estatal. Con el fin de reforzar la particularidad de los espacios de frontera, diversos autores han propuesto la utilización del término *borderscape* para referirse a ellos (Kumar y Grundy-Warr, 2007; Gielis y Van Houtum, 2012). Así, Kumar y Grundy-Warr (2007) se hacen eco de los análisis culturales de Appadurai (1996), para quien el sufijo *-scape* (*mediascapes*, *ethnoscapes*) sugiere la diversidad de lecturas de un espacio determinado, «moduladas por el contexto histórico, lingüístico y político de los distintos tipos de actores» (Appadurai, 1996: 33)<sup>3</sup>.

De forma sintética, podría argumentarse que la óptica de paisajes fronterizos permite leer las fronteras desde un punto de vista móvil y relacional, teniendo en cuenta diferentes perspectivas, tales como «prácticas, representaciones y discursos que buscan capturar, contener y utilizar instrumentalmente la frontera [...] [y] también las geografías ocultas de asociaciones y digresiones» (Kumar y Grundy-Warr, 2007: X). De este modo, constituye una aproximación que permite rastrear las visiones dominantes de las fronteras, pero también sus alternativas más o menos antitéticas. Bajo la perspectiva *borderscape*, cabe examinar una heterogeneidad de voces en tanto que «la frontera es un paisaje de significados conflictivos conferidos por un abanico de actores» (ibídem: xv). Sea como fuere, se privilegia lo inmaterial o, en otras palabras, el paisaje fronterizo se conceptúa como «no contenido en un espacio específico», «no reconocible en una localización física» (ibídem: xxviii). Esta aportación de Kumar y Grundy-Warr (2007) es utilizada y reformulada por autores como Schimanski (2013: 16), que defiende, igual que los anteriores, que «el *paisaje fronterizo* es una forma de pensar la frontera más allá de la línea, [...] es flexible, sigue los flujos y las conexiones que se entretienen, e incluso. [...] Es el paisaje complejo, simbólico del poder que resiste a la instrumentalización del territorio por el estado nación» (las cursivas son nuestras).

A partir de esta primera aproximación al término *borderscape*, y teniendo en cuenta que «existe un cierto grado de ambigüedad conceptual» (Rumley, 2010: 236), cabe señalar que se trata de una noción muy popular en los estu-

2. Como una introducción a los denominados *border studies* en jerga anglosajona, puede acudir a dos manuales recientes en la materia (Wastl-Walter, 2011; Wilson y Donnan, 2012a).
3. Las traducciones de las citas siempre son propias.

dios fronterizos. Por ejemplo, para Chávez (1999: 265), los paisajes fronterizos se pueden analizar a través de relatos autobiográficos donde la observación participante adquiere un rol proactivo:

Las historias de nuestro *paisaje de frontera* pueden ser sombras [...] por nuestra aceptación silenciosa, por nuestra complicidad en no leer nuestro mundo y negar su existencia, en rechazar nuestro pasado, pasar por alto nuestro presente, y reproducir una hegemonía supremacista hacia el futuro. (Las cursivas son nuestras)

Con una orientación metodológica similar, Gielis y Van Houtum (2012) ponen el acento en las prácticas asociadas al cruce constante de la frontera y en las formas de residir, desplazarse, disfrutar del tiempo de ocio, etc. por parte de los nacionales holandeses que viven en Alemania. En otro contexto, Ferrer-Gallardo y Planet-Contreras (2012) prueban cómo, tras el paisaje físico constituido por muros, rejas o cámaras de seguridad que rodea las plazas africanas de soberanía española de Ceuta y Melilla, en apariencia separándolas de Marruecos, en realidad, se producen interacciones profundas e intensas, difícilmente detectables a simple vista. En definitiva, en esta distancia entre lo aparente y lo oculto creemos que radica la clave de los paisajes fronterizos concebidos en el seno de los estudios fronterizos: no importa tanto la materialidad visible, como los discursos, las prácticas, las narrativas, etc. En efecto, como han señalado Wilson y Donnan (2012b: 17) en un reciente estado de la cuestión de los estudios fronterizos, estos «nos invita[n] a conceptualizar [las fronteras] no solo en términos de un espacio físico».

Una herramienta en particular utilizada en el análisis de paisajes fronterizos son las denominadas *poéticas fronterizas*, empleadas por Sidaway (2005), Schimanski y Wolfe (2007) o Schimanski (2013). Se trata de una aproximación que se ha extendido últimamente en el mundo anglosajón gracias al impulso promovido por parte del colectivo *Border Culture/Border Poetics Research Group*, de la Universidad de Tromsø (Noruega)<sup>4</sup>. En términos generales, las interpretamos de un doble modo, ya como el producto estético y artístico final (en forma de novelas, obras de arte, poesía, vídeos), ya como las prácticas y los métodos de análisis del mismo. De acuerdo con el grupo de Tromsø, se pueden establecer tres argumentos al respecto<sup>5</sup>:

- Las representaciones narrativas y simbólicas son un elemento central en la formación de la frontera y en su experiencia.
- Las fronteras que se crean en los trabajos estéticos se relacionan con las fronteras representadas en esos mismos trabajos.
- Las representaciones culturales de las fronteras tienen un alto valor explicativo en la conformación social, política e histórica de las mismas.

4. <<http://uit.no/borderpoetics>> [consulta: 1 septiembre 2013].

5. Adaptado de: <[http://en.uit.no/forskning/forskningsgrupper/gruppe?p\\_document\\_id=344750](http://en.uit.no/forskning/forskningsgrupper/gruppe?p_document_id=344750)> [consulta: 1 septiembre 2013].

La lectura atenta de las narrativas fronterizas puede evocar una memoria particular, la propia del espacio de frontera, y puede apoyarse en la idea de *tracce* ('trazo', 'huella', 'rastros'), pues «las fronteras se legitiman apelando a un precedente que se encuentra en forma de evidencia, sea en archivos, mapas, folclore, narraciones, marcas antiguas o en el propio paisaje físico» (Schimanski y Wolfe, 2010: 41). Se presume necesario, de este modo, estar atentos a las diversas prácticas artísticas y estéticas que tengan la frontera como tema principal:

[...] en novelas, historietas, poemas, películas, obras de teatro, vídeos, obras de arte, museos y similares [...]. Pueden ser narradas o enunciadas en el pasado, y pueden ser narradas como si fueran el pasado. Varios tipos de narrativas estéticas y de figuraciones pueden funcionar como prácticas de memoria que sacan a la luz aspectos históricos de los espacios y conceptos fronterizos. (Ibídem)

Este tipo de investigaciones centradas en las prácticas artísticas y estéticas fronterizas sugieren emplear la noción de *tercer espacio* (Bhabha, 1994; cfr. Soja, 1996), en tanto que sustentan la interpretación del mismo en términos de espacio nuevo y diferenciado. En este sentido, Boer (2006: 2) se ha planteado si «no hay algo como un relé en el medio (*in-between*), un espacio fronterizo, una zona de contacto, donde distintas creencias sobre la vida y en lo que consiste se encuentren o choquen». De hecho, la idea de *in-between* es un lugar común en este campo de estudio (Gielis y Van Houtum, 2012). Un contexto particular, académicamente muy recorrido bajo esta óptica, es la frontera entre Estados Unidos y México, con contribuciones tales como Saldívar (1997), Maciel y Herrera-Sobek (1998) o Dear y Leclerc (2003). Estos trabajos identifican manifestaciones artísticas híbridas, como es el caso de la cultura chicana. Estos y otros autores (véase, por ejemplo, el artículo reciente para esa misma frontera de Amilhat-Szary, 2012) acaban por hacer uso de los términos *border art* o *border writing* para referirse a la producción artística fronteriza.

Más allá de revisar la investigación sobre paisajes fronterizos y poéticas fronterizas en el seno de los estudios fronterizos, y tal y como ya hemos avanzado, en este marco teórico también nos interesa la conceptualización de paisaje en un sentido general. Houtum y Spierings (2012), tácitamente, detectan una distancia entre los paisajes fronterizos dentro de los estudios fronterizos y los paisajes en los estudios de paisaje. Bajo nuestro punto de vista, la brecha es pronunciada, dado que, en los estudios fronterizos, se ha seguido una teorización propia que no conecta con la genérica en materia de paisaje. En lo sucesivo de este marco teórico, pretendemos precisamente reconciliarlas.

Es imposible revisar la larga nómina de los estudios paisajísticos<sup>6</sup>, campo de una enraizada tradición y que ha dado lugar a una teorización y a unas

6. Véanse, como ensayos nuestros en esta dirección, Paül et al. (2011) o Paül (2012). Como manual reciente de estudios paisajísticos que es inclusivo en tanto que abiertamente multidisciplinar, se puede mencionar Howard et al. (2013).

metodologías propias, más allá de los múltiples enfoques de cada una de las ciencias que consideran el paisaje un concepto central (la geografía, la ciencia del paisaje o la ecología del paisaje, por ejemplo) o muy relevante (la historia, la arquitectura, etc.). Por lo tanto, optamos aquí por apuntar unas notas que contribuyan en la dirección propuesta. *Paisaje* es una voz de aparición tardía en las lenguas románicas. En concreto, la hipótesis más extendida es que sea un término francés del siglo xv, basado en la raíz latina *pagus*, etimológicamente ‘tierra’, ‘campo’. Según Saule-Sorbé (2006), se trataría de una traducción del holandés *landschap*, palabra utilizada con el sentido de ‘cuadro de pintura que representa una determinada zona’. Si, en su momento, en holandés —como en las demás lenguas germánicas (Tress y Tress, 2001)—, se connota *landschap* de ese modo, matizándolo respecto a la raíz *land* (también ‘tierra’, ‘campo’), es debido a la aparición de una idea novedosa. Dicha idea se asienta en la representación, esto es, en la consciencia semántica de que entre la realidad y su plasmación en un cuadro existe una distancia y esa diferencia merece una palabra distinta. Hemos traído esta explicación a colación porque demuestra que el *paisaje* se debe situar en la intersección de dos ámbitos inseparables, tal y como la investigación académica actual apunta:

- La transformación humana del territorio o impresión cultural en el medio. Para Roger (1997), el paisaje tiene que ver con dos vías de *artearización* (modalidades de operación artística), la primera de las cuales es la *in situ*, que se corresponde con este primer sentido. La «naturaleza» en estado puro, si es que existe en algún lugar, no sería materia paisajística si no opera un proceso de antropización. La etimología de *pagus* como ‘campo’ responde a este sentido.
- La representación, cuyos mecanismos fundamentales serían para Berque (2008, 1995) la creación de imágenes del paisaje (fotográficas, pictóricas, etc.) o la literatura específica al respecto. Así, el «valor añadido» de la palabra *paisaje* respecto a la raíz *pagus* responde a esta construcción inmaterial. La segunda modalidad de Roger (1997) es la *in visu*, es decir, solo se produce paisaje con la mirada de por medio. En esta acepción, el paisaje es una expresión cultural.

En este sentido, la definición de *paisaje* dada por el Convenio Europeo homónimo (2000) es pertinente: «cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos». Así, los factores humanos se relacionan con el primero de los ámbitos expuestos, mientras que la percepción, con el segundo. Es importante esta definición, ya que forma parte de la legalidad vigente en muchos países y, sobre todo, por constituir un acuerdo «de mínimos» entre muchas sensibilidades en la materia. No es este el lugar para referirse al particular, pero cabe indicar que hay líneas en los estudios paisajísticos en las que el paisaje se concibe únicamente como construcción



inmaterial<sup>7</sup> y, en el extremo opuesto, otras que niegan lo inmaterial y consideran que tan solo cabe considerar la realidad física. En todo caso, en la actual visión de consenso, se sostiene que el paisaje se origina en el «dato sensible [que] constituye el punto de partida del conocimiento», es decir, del territorio, pero este «debe ser procesado de dos modos: primero, convirtiéndolo [...] en representación o imagen mental del mundo [...] y, después, valorándolo, sintiéndolo o juzgándolo estéticamente» (López Silvestre, 2009: 96).

Llegados a este punto, cabe plantear una convergencia entre la visión mayoritaria del paisaje en el seno de los estudios paisajísticos, por un lado, y la de paisaje fronterizo en el de los estudios fronterizos. La conceptualización del paisaje acepta una doble dimensión (material e inmaterial), mientras que, tal y como hemos visto, la de *borderscape* parece circunscribirse de manera preferente al plano inmaterial. Ello representa un reduccionismo que tiene que ver, como apuntan Wilson y Donnan (2012b: 17), con el «cambio general hacia una [comprensión de la] cultura como un aspecto relativamente fluido de la vida (post)moderna». Sin embargo, comenta Ortega Cantero (2004: 30), al referirse al paisaje en general, pero lo mismo es aplicable desde nuestro punto de vista al paisaje fronterizo, «sin negar lo que tiene de ello, [...] no es sólo una “construcción” o una “invención” cultural. Es algo más, y en esta consideración más amplia, [...] reside [...] una de [sus] características más interesantes —e intelectualmente más significativas—. En este sentido, preconizamos una visión integradora del paisaje fronterizo, que incluya también todo lo que Vilensky (2013: 2) ha denominado «fiscalidad», es decir, la dimensión material del paisaje fronterizo y que los propios estudios fronterizos han estudiado a fondo, aunque, por lo general, lo han hecho evitando hablar en términos de paisaje y prefiriendo el concepto *espacio* u otros (*borderland*, etc.).

Finalmente, nos parece que los estudios paisajísticos y los de paisajes fronterizos comparten mucho y pueden beneficiarse recíprocamente, en lo que a la dimensión inmaterial se refiere. La investigación de esta dimensión ha sido provechosa en ambos campos, aunque haya discurrido sin interactuar. Las poéticas fronterizas no son, de hecho, más que un conjunto de estrategias para estudiar los paisajes fronterizos coherentes con las apuntadas por Berque (2008, 1995) referidas al paisaje en general. Precisamente, el apartado central de este artículo se basa en el análisis de la literatura generada en un área de frontera particular, el Couto Mixto, bajo ambas tradiciones de estudio.

## El tiempo de olvido

De acuerdo con las entrevistas que hemos ido realizando en la zona desde 2007, en la década de 1980 la memoria colectiva sobre el Couto Mixto (en

7. De forma muy breve, *construcción* hace referencia a la forma en que las personas en general (o grupos en particular, por ejemplo, artistas) «confieren una identidad a un lugar, un objeto o una idea atribuyéndole características sociales, culturales, estéticas e ideológicas» (Woods, 2005: 11).

adelante, Couto) era muy tenue. Ha de recordarse que, antes de la Guerra Civil (1936-1939), aún estaba viva la generación siguiente a la que vio desaparecer el Couto, en la década de 1860, y por lo tanto es probable que, por aquel entonces, existiese todavía una continuidad oral de la historia. De hecho, en la primera década del siglo xx, se publicó la única fuente fiable que tenemos de alguien que residió en él y que fue, ha de destacarse, su último dirigente (Modesto, 1907). En la misma línea, tenemos constancia de que en la década de 1930 todavía existía una percepción en el territorio circundante de que los habitantes del antiguo Couto pertenecían a una comunidad particular, distinta de las vecinas (Risco, 1936), posiblemente causada por el hecho de haber existido en el pasado una unidad política diferenciada.

Sin embargo, a partir de la Guerra Civil, el continuo flujo emigratorio que existía desde la extinción del Couto —dada la pobreza de vida en el área<sup>8</sup>—, la omisión en la «historia oficial» (re)producida institucionalmente y el paso de generaciones sucesivas motivaron que la memoria de este espacio se fuera perdiendo. Así, García Mañá visita el antiguo Couto a finales de la década de 1980, interroga a la gente del lugar y obtiene una muestra palpable del olvido generalizado:

Lo curioso es que muy poca gente conserva la memoria histórica [...]. Ni siquiera los vecinos de las zonas afectadas son conscientes, en general, de la importancia de sus antiguos privilegios perdidos sin obtener a cambio otra cosa distinta a la posibilidad de conservar su nacionalidad. (García Mañá, 1988: 88)

Recientemente hemos hecho una visita a la zona. Se conservan numerosos vestigios del pasado (casas, hitos del camino privilegiado, etc.). Sin embargo, se tiene la sensación de que son un poco el esqueleto de un ser ya muerto. Los actuales habitantes de Santiago, Rubiás y Meaus, salvo excepciones muy contadas, apenas conocen su pasado. (Ibídem: 110)

En esta década de 1980, muchos de los habitantes del antiguo Couto percibían que este era más bien un cuento o una leyenda, puesto que desconocían el fundamento histórico que lo sustentaba. En una reciente recopilación de tradiciones orales en el área del antiguo Couto, se recoge una de estas leyendas que

8. La emigración ha afectado fuertemente a todo el mundo rural gallego durante los siglos xix y xx, si bien en esta área fue más pronunciada debido a las difíciles condiciones de una zona de montaña remota. Puede ser también causa el hecho de que, probablemente, a mediados del siglo xix, el antiguo Couto estuviera más poblado que otros territorios próximos, dada la existencia de un aparato político que lo individualizaba y le proporcionaba cierta actividad económica «extra». Si, como se supone, llegó a tener más de 1.000 habitantes a mediados del ochocientos, esto daría una densidad superior a los 40 hab./km<sup>2</sup>, cifra más que respetable en ese siglo, y por encima de zonas próximas comparables (28 hab./km<sup>2</sup> en el conjunto del municipio de Baltar o 25 hab./km<sup>2</sup> en Lobios, ambos datos referidos a 1857). Es cierto, no obstante, que la densidad del Couto hacia 1850 está por debajo de la general de la provincia de Ourense en 1857 (51 hab./km<sup>2</sup>) y de Galicia (61 hab./km<sup>2</sup>), pero no se debe olvidar que los conjuntos ourensano y gallego contienen áreas históricamente mucho más pobladas y productivas.



Figura 2. La pila del emplazamiento del Castelo da Picoña, en la actualidad en Galicia, pero históricamente de soberanía portuguesa. Del castillo, como de tantos otros elementos del antiguo Couto Mixto, no restan más que vestigios. Fotografía de los autores (18 de marzo de 2013).

llegaron hasta hoy. Cabe mencionar que todas ellas responden al patrimonio oral gallego (*mouros, mouras, lobishomes*, etc.) excepto una, precisamente la que hace referencia a la peculiaridad geopolítica del Couto, transmitida, insistimos, como leyenda<sup>9</sup>:

Aí, vindo de Randín para aquí [Rubiás], hai un montiño ao que lle chaman A Picoña, onde houbo un castelo. Nese lugar era onde dicía a xente que estivera exiliado o rei que había aquí, ou o xefe. Que enriba, mesmo no alto, hai coma se fose unha pía ou bañeira feita na pedra, da que contan que era onde se lavaba o rei. (Rodríguez Cruz, 2006: 33)

Este pasaxe hace referencia a la existencia de un castillo en el que estaba una de las autoridades feudales que tuvo un papel activo en la conformación histórica del Couto, de cuya presencia queda poco más que una pila (figura 2). Pero esa realidad es interpretada de forma legendaria, revestida, por lo tanto,

9. Se ha optado por dejar en la versión original gallega los fragmentos literarios citados, con el fin de no perder ningún aspecto de su riqueza narrativa.

de apariencia de cuento. Otro testimonio semejante lo encontramos en un escritor con familia en la zona:

Cando eu era neno, un día fun co meu avó ata Gudes, a visitar o pazo onde nacera a súa nai, Felicidad Vallejo de Luaces. Cando volvíamos, despois de merendar, díxome que detrás dos montes que quedaban ás nosas costas, houbera unha república pequeniña, composta por tres aldeas, nas que non podían entrar os gardas, nin os españois nin os portugueses, para prender os criminais que se aloxaban alí. Un destes delincuentes, un tal Casimiro, do que oíra falar na súa infancia, roubáralle a besta a un cura, e acabara vivindo naquel lugar, burlándose do señor abade, que ía cazar preto por se aínda tiña unha oportunidade de collelo fóra do seu sitio. (Casares, 1998)

Nos parece probable que el término «república» proceda de la pluma de Casares, y no fuera el empleado por su abuelo. En todo caso, el texto prueba que, hacia la década de 1940, todavía perduraba el recuerdo de la existencia del Couto, aunque ya muy difuminado, casi anecdótico. Esto es, se estaba produciendo un olvido que transformaba en leyenda lo que fue en su día realidad. En cuanto al contenido concreto de este fragmento, tenemos constancia de que en el siglo XIX los estados español y portugués ejercieron una fuerte presión ideológica para difundir la idea de que los habitantes del Couto eran contrabandistas, pillos, litigantes, bandidos, etc., con el fin de legitimar su intervención en él (Paül y Trillo, 2014; García Mañá, 2000). Este relato triunfó y se extendió por la zona (Risco, 1936), y llegó en forma de cuento, como acabamos de ver.

### Los relatos de la recuperación

Como hemos pretendido exponer, hasta la década de 1990 no comienza a invertirse la situación de olvido generalizado sobre la existencia real del Couto. No es este el lugar, como ya indicamos al inicio de este texto, para considerar esa recuperación en las últimas dos décadas, los motivos a ella asociados y sus protagonistas, sino para analizar la literatura generada sobre el Couto.

El corpus del estudio<sup>10</sup> está constituido por un libro de Antón Riveiro<sup>11</sup>, *A quinta de Saler* (1999), y por el relato «O Exclaustrado de Diabelle» (incluido en el libro *Arraianos*, 1991), de Xosé Luís Méndez Ferrín<sup>12</sup>. No obstante, serán citados otros textos, como fragmentos de carácter literario del ensayista Luís García Mañá<sup>13</sup>

10. Cuando aparecen recogidos, los datos relativos a autores y obras proceden del catálogo de autores de la comarca de A Limia (Paz, 2004).

11. Antón Riveiro (Xinzo de Limia, 1964-).

12. Xosé Luís Méndez Ferrín (Ourense, 1938-).

13. Luís García Mañá (Ourense, 1950-). Este autor ha escrito las principales referencias ensayísticas sobre el Couto Mixto. En su obra *La frontera hispano-lusa en la provincia de Ourense* (1988), ya da cuenta por primera vez de la existencia de la singularidad histórica del Couto. Su principal obra es *Couto Mixto: Unha república esquecida* (2000), que podemos considerar como el principal acercamiento al conocimiento histórico de este territorio peculiar.

u obras del escritor Bento da Cruz<sup>14</sup>, aunque los dos primeros deben ser considerados los textos literarios por antonomasia que tratan del Couto. De la docena larga de libros de Riveiro, el único protagonizado por el Couto es *A quinta de Saler*, novela finalista del premio Torrente Ballester en 1998. En los agradecimientos, al igual que en el caso antes mencionado de Casares, indica que su abuelo le contó historias de «los mixtos» en su infancia. En el caso de Méndez Ferrín, *Arraianos* es considerada como una de las grandes obras de la literatura gallega contemporánea y cuenta con una notable popularidad, hasta el punto de que se lee comúnmente en los institutos de enseñanza secundaria en Galicia.

Metodológicamente, esta investigación pretende emplear materiales literarios desde una perspectiva geográfica. En la geografía anglosajona, la corriente humanista, desarrollada sobre todo a partir de la década de 1970, ha supuesto una revolución en este sentido, al ir más allá del mero análisis de textos literarios como fuentes «objetivas» o del recurso a la expresión literaria por parte de la escritura académica. En realidad, Lévy (2006: 462) ha demostrado que Humboldt ya fue precursor de un entendimiento de la literatura como «fuente de imaginación científica». Sin embargo, no ha sido hasta las aportaciones de Tuan (1978) o de Pocock (1988, 1981) —en la geografía francesa, posiblemente desde el trabajo seminal de Frémont (1976)— cuando se asume que, en las narraciones literarias, las relaciones entre la realidad y la ficción son altamente complejas, dado que «[e]l trabajo de imaginación del artista es trascender la realidad ordinaria» (Lévy, 2006: 468).

Por lo tanto, la perspectiva analítica no debe consistir en la búsqueda de la verosimilitud (es decir, escudriñar los textos para comprobar si se corresponden más o menos con la realidad o con los resultados de la geografía académica), sino en entender qué significados aportan, a qué contexto responden, cómo utilizan metáforas y símbolos, etc. Es esta la orientación metodológica en la que se inserta el presente artículo. En particular, nos parecen indicaciones fundamentales las siguientes:

El geógrafo debe estar advertido del lado a veces engañoso del arte [...], acerca de los medios que pone en funcionamiento un artista para crear la ilusión de una reproducción factual [...]. Esta teoría estética advierte al geógrafo de no querer sacar partido de las representaciones artísticas sin discernimiento alguno. (Lévy, 2006: 468)

Sistematizamos el análisis de las obras en tres grandes argumentos: *a*) la recuperación histórica; *b*) la recreación ficcional y utópica, y *c*) lo telúrico. Estos argumentos han de entenderse como núcleos temáticos aglutinadores alrededor de los cuales podemos aproximarnos a la construcción narrativa de

14. Bento da Cruz (Peirese, Montalegre, 1925-). Escritor portugués muy laureado, entre su obra el Couto aparece retratado en *O Lobo Guerrilheiro* (1980), Premio «Diário de Notícias» en 1992. Este libro fue traducido al gallego en 1996, edición que utilizamos. La novela sucede en el área rayana, sobre todo en la Terra do Barroso (la comarca portuguesa al sur del antiguo Couto Mixto).

un paisaje fronterizo determinado, el del Couto Mixto, en la medida en que el estudio se realiza bajo las lentes conceptuales enunciadas en el marco teórico. En las conclusiones finales interpretamos el análisis que aquí efectuamos.

### *Primer argumento: la recuperación histórica*

Las obras analizadas comparten el uso constante de referencias históricas, sobre todo obtenidas del libro citado de García Mañá (1988). Estas referencias se inscriben en el relato con normalidad y contribuyen a dotar de una sensación de verosimilitud a muchas de las páginas estudiadas. Veamos algunos fragmentos que comparten este carácter. Los primeros hacen referencia a la elección de nacionalidad por parte de los moradores del antiguo Couto:

En presenza do escribán de Santiago, que tamén estaba alí, gravou nun perpiño da entrada a letra G, de Galicia, e brindou con tinto polo monarca español, e na planta alta, onde principiaba o corredor, chantou o P de Portugal en honra a Sozinha e ao rei de Portugal. Esta ocorrencia, á que non se lle deu nese intre festivo demasiada importancia, sería anos máis tarde aproveitada por moitos veciños do Couto Mixto para pórse a salvo da xustiza española ou portuguesa segundo cadrase a xurisdición do delito. (Riveiro, 1999: 150)

Era no día do casamento cando os “mistos” escollían a nacionalidade. Se optaban pola portuguesa bebían un copo á saúde do rei de Portugal; se pola española, brindaban á do rei de España.

Malia o brinde estar feito perante as autoridades locais, no futuro, se fosen procurados pola xustiza portuguesa chamábanse galegos; se, pola española, barrosóns. É decer, que non tiñan nin rei nin roque. (Cruz, 1996: 94-95)

Otro pasaje se hace eco de la existencia de un *juez* y de unos *hombres de acuerdo* —esto es, de un gobierno propio— en el territorio del Couto, que se presentan como personas reales con unas atribuciones concretas, cargadas de legitimidad y de capacidad de conocer y explicar las peculiaridades del Couto:

Nunca esquecerei a hora da tardiña na que o Xuíz do Couto Mixto nos presentou coa intención de eu contribuír a orientar a Comisión no establecemento dos límites parroquiais, das divisorias de augas e do trazado do Camiño Privilexiado. [...] Por razón de non se sabe como, o meu cabalo e o de V.E. foron ficando para tras, mentres nos precedía a comitiva formada polos restantes membros da Comisión e polos homes de acordos e vigairos do Couto Mixto que, repugnantemente serviciais, facíanlle compañía. (Méndez Ferrín, 1991: 74-75)

La alusión a nombres de personajes históricos refuerza la verosimilitud de las historias contadas. En *A quinta do Saler* aparecen Soul y otros franceses de la época participantes en las guerras napoleónicas, de cuya presencia en el antiguo Couto tenemos constancia (García Mañá, 1988, 2000; Martínez Cerradelo, 2006; figura 3). Por su parte, en *Arraianos*, el autor se hace eco del



Figura 3. Distintos autores señalan que los documentos que acreditaban los privilegios del Couto, custodiados en el arca de las tres llaves que se conserva hoy en día en la iglesia de Santiago, fueron quemados por las tropas del mariscal Soult en 1809. Fotografía de los autores (5 de mayo de 2007).

elenco de autoridades de la Comisión de Límites descrita, por ejemplo, por García Mañá (1988).

El empleo de material histórico en la ficción literaria contribuye a la extensión del conocimiento social de la peculiaridad del Couto y, de alguna manera, procura «fijar» una memoria del mismo. Se cierra, de paso, el ciclo de la transmisión legendaria y oral del Couto y se empieza en cierto modo a «oficializar» su historia. Pues, aunque el libro de 1988 de García Mañá valió para explicar el Couto, presumimos que su carácter erudito no le permitió llegar más allá de reducidos círculos intelectuales. La literatura de ficción posibilita, sin embargo, una mayor difusión de la historia del Couto y la construcción de una narrativa «normalizada» a su alrededor. De hecho, en el caso de Riveiro, encontramos algún pasaje que tiene la voluntad clara de deslegitimar los cuentos y las tradiciones en torno al Couto, sobre todo en cuanto a los prejuicios negativos creados en el siglo XIX (recuérdese lo dicho en el apartado anterior). Así, pensamos que se persigue intencionalmente una especie de «justicia histórica» mediante una intención didáctica, inserta de manera explícita en la novela:

A fama de brutos que teñen os de aquí —di un vello alentado polo tinto—  
vénlle dos bandidos de fóra que fuxían da xustiza e que atoparon no contra-

bando e nas prebendas do Couto o lugar axeitado para se instalaren coas súas familias. E non todo o mundo era así. En Santiago e mais en Rubiás as casas eran chozas colmadas de palla centea, si, pero en Meaus había grandes casas de tella do país. (Riveiro, 1999: 138)

### *Segundo argumento: las fantasías utópicas*

El uso literario sistemático de hechos históricos conocidos sobre el Couto que acabamos de relatar aparece acompañado de sus fantasías utópicas respectivas. Las segundas comportan mayor calado ideológico, y a la vez cargan de densidad histórica al paisaje, aunque sea a través de elementos ficcionales. Ambos textos están ambientados imaginariamente en la segunda mitad del siglo XIX. En el de Riveiro, se nos habla de un Couto en el que la Iglesia no tendría poder y donde se habría creado una comuna de carácter comunista. Por su parte, en el de Méndez Ferrín, nos encontramos con un imaginario intento de que el Couto se incorporase a Portugal como cantón autónomo en una república federal, por oposición a una temida anexión a España.

Los paisajes de la colectivización ficticia del Couto se relatan, en parte, con las siguientes palabras:

O que máis lle chamou a atención a Jean de Mauraité foi o xeito compasado dos seitureiros que collían os mangados coa man esquerda logo de segalos coa fouciña que levaban na dereita, os cornos pendurantes da cintura e, sobre todo, o bafo unánime que os xunguía a esa terra común. [...]

Por riba do nabal da Mina, unha ringleira de mulleres cargaban feixes de liño para enriar. [...] Presentoulle a súa sogra como a grande liñeira e unha das mellores tecedeiras da bisbarra. [...] Segundo se distanciaba, Touribio Mouteira confesoulle que lle tiña moita lei a esa muller, unha traballadora incansable que foi a que máis axiña entendeu o da colectivización e mesmo chegou a dicir que sen ela a cousa ao mellor non tería ido adiante.

Toribio Mouteira era consciente da pegada desconcertante que a organización ía deixando en Jean de Mauraité e non reparou en gastos, percorreron cada recuncho, cada congostra, cada carreiro onde a febre comunal deixara o máis cativo sinal. (Riveiro, 1999: 175-176)

Este ámbito imaginario de la comuna del Couto contaría con una Iglesia muy particular:

Un deles presentouse como cura e a meirande parte da xente que ía ateigando a cantina semellaba terlle respecto. Chamábase Ambrosio e en realidade non era cura. Todos o sabían pero o seus comezos no seminario de Ourense xustificaban a súa falla de presbiterado. A pesar de que o bispo o ameazara en varias ocasións con mandar aos carabineiros, el seguiu a misar por vontade da xente, sabedor de que tiña o parabén do xuíz [...], máxima autoridade do Couto. [...]

Don Ambrosio [...] viña ser o pedáneo ou patriarca. Sabía ler nos tres ou catro libros que había en toda a aldea, organizaba as partidas de contrabando, inventaba xogos, e mesmo ideaba santos inexistentes como San Panocho, ao





Figura 4. El *Camiño privilexiado* fue un elemento fundamental en la historia del Couto, pues permitía a los oriundos practicar el comercio sin gravámenes aduaneros entre el antiguo territorio, Galicia y Portugal. En los últimos años, se ha señalizado y acondicionado el antiguo trayecto. Fotografía de los autores (20 de febrero de 2010).

que se lle dedicaba romaría deica o monte da Raposeira, por ser segundo unha ficción súa, o patrón do pan. (Riveiro, 1999: 126-127)

En la imaginación de Méndez Ferrín, el Couto recibió una oferta desde Portugal en el momento de negociar las comisiones de límites, para contrarrestar la inclinación que, según el autor, existía a favor de la adscripción a España. Las negociaciones secretas se desarrollarían en el camino privilexiado (figura 4):

O Exclaustrado de Diabelle, co corazón ferido da derrota carlista e do fracaso miguelista, abriuse á ensoñación arrastrado pola verba carbonaria do brillante luso [Couvreur, personaje histórico real, que formó parte de la comisión de límites por parte portuguesa]. Para sobrevivir contra as correntes uniformistas que ameazaban desde España e desde Portugal, o Couto Mixto tiña que pasar a poder deste derradeiro reinado. Un protocolo oral entre o Exclaustrado de Diabelle e Silva Couvreur garantía, baixo palabras de honra outorgadas a carón dos megalitos do Camiño Privilexiado e baixo a ollada de quen para unha parte sería o Ser Supremo e para a outra simplemente Deus, que aquel enclave, que se mantivera ceibe desde o principio do mundo e dos reinos, voltaría ao

seu ser baixo o protectorado da República Federal Portuguesa cando a tal se sobreviñese. (Méndez Ferrín, 1991: 75-76)

Esta propuesta ficcional recibiría apoyos revolucionarios y, en el contexto histórico del ochocientos español y portugués, sería defendida por las fuerzas conservadoras y reaccionarias —los mencionados carlismo y miguelismo—, partidarias de que el Antiguo Régimen siguiese vigente y, dentro de él, los privilegios de origen foral:

O Exclaustrado de Diabelle fulminou Bourman [otro personaje histórico real, que participó en la comisión de límites del lado español] coa ollada e partiu ao gallope cara o alto da Picoña. Desde aló, ao pé das ruínas do castelo, a contraluz dos que embaixo o ollaban sobrecolidos de espanto, brandiu o sabre por riba da cabeza e a folla del reloceu como un alustre. “Morte aos liberais! Viva o Cantón do Couto Mixto!” —berrou antes de se perder, coma unha sombra fatal, cara as caidancas do sul, camiño da [...] soedade da serra e da vinganza polas liberdades traídas. (Méndez Ferrín, 1991: 81)

Estos pasajes de Riveiro y Méndez Ferrín constituyen dos ensoñaciones tejidas alrededor de una historia que nunca existió, pero que los autores hábilmente construyen. Curiosamente, con el primero, nos situamos ante un socialismo utópico, que se implantaría en el Couto y daría lugar a una experiencia revolucionaria de tipo comunista, mientras que el segundo proyecta un territorio en el que las fuerzas conservadoras intentan cambiar el curso de la historia; es decir, se trata de dos opuestos desde un punto de vista ideológico. Esta contraposición nos indica que estamos delante de evidentes ejercicios literarios, que, como tales, no pretenden ser fidedignos. ¿Qué buscan entonces? Retomaremos esta pregunta en las conclusiones de la presente contribución.

### *Tercer argumento: lo telúrico*

En Labraña et al. (2004: 166), ya apuntamos de qué modo la raya gallegoportuguesa se consagra en la literatura como un espacio de lucha entre lo consciente y lo inconsciente, en el que las fuerzas telúricas y cósmicas se manifiestan con toda su violencia. Indicamos entonces cómo la literatura insiste en la importancia del poder de la tierra en la raya, que dota de fuerzas y energías a sus gentes, de modo que personas y paisajes forman una unidad indivisible en la que participan de las mismas propiedades. Nuestros autores permiten comprobar esta constatación genérica para el caso particular del Couto. Así, Riveiro (1999) propone una historia de infancia de una huida de unos niños en la que el Couto aparece como un paisaje en el que se impone el pánico:

Unha noite, cumpridos os trece anos, Ramiro e mais eu quedamos con Roque no muíño do Francés. [...] Era unha madrugada morníña, non se me esquece a miña respiración acorada mentres esperabamos por Roque no muíño escuro. Apenas se oía a cantilena dun moucho que producía unha sensación

como de voz humana. [...] Era agora un medo obsceno o que nos embargaba. Arrexuntados, andamos polo centro e, como ningún quería quedar o último, chegamos decontado ao atrio da igrexa que estremaba co cemiterio. Máis alá dos mortos estaba a casa do cura que sempre tiña a luz acendida ata altas horas da noite, e era iso ao que iamos, a vermos que díaño facía o cura a esas horas intempestivas. Dicían que o cura seica tiña poderes e sona de milagreiro. [...] Non eran estas cousas [las curas realizadas por el cura] de trasnos o que máis nos trastornaba, era o feito de termos que atravesar o camposanto para acceder á fiestra que nos revelaría o segredo. (Riveiro, 1999: 141-142)

En esta atmósfera literaria en donde impera lo aterrador, es posible encontrar incluso pasajes de extrema violencia, como ocurre en el texto de Méndez Ferrín. En él, leemos un relato estremecedor, protagonizado por una guerrilla que, como dijimos, lucharía a favor de la integración del Couto en Portugal:

[S]ei que [...] o meu comportamento foi o dun cego, louco, enfurecido animal das penedías. Sen esperanza e con raiba, compuxen unha partida de asasinados e suicidas; seino ben. [...] [U]n grupo cuxos integrantes foran ben coñecidos na faución lexitimista polo seu valor, pola súa resistencia ás penalidades, pola súa determinación e, por que non decilo, pola súa crueldade. Convertémonos, sempre dacabalo da raia, nunha temida gavilla de ladróns xusticieiros de casas e camiños. [...]

No decurso de menos dun ano, a partida [...] taloulle o pescozo a un delator [...]. No camiño de Santo André a Randín roubou a mao armada aos tratantes de tecidos que viñan de Lisboa. Baixou a Celanova para asaltar a casa do crego do Alcácer de Milmanda, fuxindo logo despois polo deserto da Chaira contra o Penagache. Queimou unha corte con trinta vacas dentro [...]. Fusilou o secretario da Cámara de Montalegre [...] contra o pelourinho do Soajo, diante de toda a xente da feira do primeiro domingo de mes. Abriuille o ventre, como un marrao, ao abade de Fondo de Vila [...] e pendurouno dun carballo en Terrachán [...]. Plantoulle lume aos pastos do Coto dos Cravos, Sesteiros dos Bañadoiros e as Verandas dos castrexos, por se manifestaren os seus usufructuarios ou posesores comunais favorábeis ao dominio castellano. (Méndez Ferrín, 1991: 82-83)

Tal y como se puede comprobar, la lista de barbaridades realizadas en nombre del Couto es terrorífica. Que el autor atribuya tal cantidad de males, miedos y temores al Couto puede entenderse dentro de un relato donde los elementos telúricos son protagonistas, y donde la naturaleza impone unos condicionantes imposibles para la vida humana. De hecho, emerge un determinismo en el que la dureza de «penedías» (roquedos) y «desertos» (metáfora de las zonas altas de las sierras, por lo general, pastos a monte bajo; figura 5) parece implicar necesariamente el desarrollo de una trama de atropellos y desmanes. Ha de recordarse, asimismo, que los dos textos que venimos analizando presentan un desenlace trágico: en el de Riveiro (1999), con un accidente mortal que acaba con la vida de sus protagonistas; en el de Méndez Ferrín (1991), con una ejecución sumaria a garrote vil en la Praza Maior de Ourense. La fatalidad



**Figura 5.** Los Pastos Mixtos son unos pastizales situados a 1.400 metros, muy importantes en la historia del Couto Mixto. Terreno comunal de Rubiás y Santiago, son de soberanía portuguesa desde el Tratado de Límites, lo que ha dado lugar a conflictos. Al fondo a mano izquierda, el Larouco, una de las mayores alturas del área rayana gallego-portuguesa (1.527 m). Fotografía de los autores (30 de agosto de 2012).

parece estar, pues, consustancialmente asociada al destino del Couto, desde luego en la ficción, pero cabe preguntarse si también en la historia real, habida cuenta de su extinción producida a mediados del ochocientos.

### Discusión y conclusiones

La literatura es un vehículo de primer orden en la construcción de paisajes de acuerdo con los estudios paisajísticos (Berque, 2008, 1995; Roger, 1997). En los estudios fronterizos, donde la dimensión inmaterial se considera si cabe aún más determinante al hablar de paisaje que en los propios estudios paisajísticos, la literatura también actúa como un mecanismo configurador de los paisajes fronterizos a través de las poéticas fronterizas (Schimanski, 2013; Schimanski y Wolfe, 2007; Sidaway, 2005). De este modo, debemos interpretar la creación literaria que acabamos de revisar como una construcción del paisaje fronterizo del Couto Mixto. En efecto, la literatura confiere identidad a un territorio y, de este modo, conforma paisaje en tanto en cuanto (re)elabora el territorio discursivamente (Lévy, 2006; Pocock, 1988). Así, las cuatro imágenes que

intencionalmente hemos aportado (figuras 2 a 5) nos revelan elementos geográficos o mobiliarios de porte modesto, incluso difíciles de rastrear, que, desde una «evaluación patrimonial» rigurosa, no se catalogarían como de gran interés. Sin embargo, la literatura ha sido capaz de tejer un relato a su alrededor, darles un significado e insertarlos en una atmósfera paisajística coherente que retoma la historia y la introduce de lleno en el momento actual. Tanto es así que compartimos la posición de Wilson y Donnan (2012b: 17), en la línea de abordar las fronteras no solo en términos de un «espacio físico».

Hemos estructurado nuestro análisis alrededor de tres argumentos sobre los cuales podemos reflexionar con detenimiento a continuación. En primer lugar, planteamos que la creación literaria permite sustentar una difusión histórica del Couto en la medida en que toma ensayos y artículos publicados desde un punto de vista objetivista y sistemático (sobre todo, García Mañá, 1988) y los proyecta a un público más amplio, poco o nada erudito. Nuestra interpretación al respecto es que este uso de material histórico busca difundir unos hechos particulares, que pueda a su vez desmontar ciertos prejuicios y estereotipos negativos, en parte fruto de las manipulaciones ejercidas por la ideología dominante de los estados nación. De esta manera, el paisaje fronterizo del Couto ofrece la posibilidad de transitar de un dominio de las narrativas estado-nacionales a una visión más plural, en la que la existencia y valía del Couto se convierten en una narrativa emergente. El estado nación ha buscado históricamente, mediante la fijación de una línea de frontera fija y estable, la nacionalización de todo el espacio y la definición del «otro» por oposición al «nosotros» (Knippenberg y Markusse, 1999; Prescott, 1987). En cambio, hemos demostrado cómo la creación literaria analizada puede contradecir dialécticamente esta tendencia y sustentar potentes matices discursivos que desafíen la «hegemonía supremacista» denunciada por Chávez (1999: 265). De hecho, comprobamos, al igual que Schimanski y Wolfe (2010: 41), que estas poéticas fronterizas permiten hacer emerger «aspectos históricos de los espacios fronterizos» que, de otro modo, permanecerían preteridos.

El segundo argumento de análisis hace referencia a las fantasías utópicas. Aquí las palabras de Schimanski y Wolfe (2010: 41) adquieren pleno sentido cuando defienden que las poéticas fronterizas «pueden ser narradas como si fueran el pasado» —cuando no lo son. En este punto, cabe reiterar que, desde el análisis geográfico, se es ya consciente de la inexactitud de la tesis de que «un escritor describe fielmente la realidad geográfica» (Lévy, 2006: 468). Nuestra interpretación sostiene que opera una voluntad de «huir» de la historia real, que los autores considerarían triste o desgraciada<sup>15</sup>, de modo que tejerían «escapatorias», históricamente irreales, bajo la forma de soberanía

15. Basta releer esta cita de uno de nuestros autores para darse cuenta de esta percepción: «[F] illos, netos e bisnetos deixarán por uns días as barriadas de Barcelona e Bilbao e ateigarán a aldea cos seus coches coruscantes, motos e acentos perdidos, e aos vellos poráselles unha alegría infantil nos ollos ao veren a prosperidade urbana dos seus fillos que xa non falan galego coas súas mulleres senón un catalán deteriorado e observaranos como se observa unha estantiga ata que polos últimos de agosto as despedidas silenciosas darán paso ás esgazaduras da ausencia» (Riveiro, 1999: 50).

portuguesa o de comuna comunista. De este modo, pensamos que la creación estética del paisaje fronterizo del Couto constituye un particular *escapismo* (Tuan, 1998) ante una realidad histórica que no es del gusto de los autores, tanto en su vertiente del siglo XIX (la adscripción a España y la imposición de las soberanías nacionales), como en el siglo XX (una comunidad local moribunda, situada en los márgenes remotos del Estado español, afectada por una emigración sangrante, sin indicios de actividad económica y con una demografía muy envejecida). Esta voluntad de crear paisajes fronterizos imaginarios para evadirse de la dureza del pasado posterior a la anexión o del presente está apoyada en declaraciones del propio Riveiro años después de la publicación de su novela:

Por veces, preguntome que tería sido do Couto Mixto se o Mariscal Soult non pasase por estas terras e queimase a arca das tres chaves nas que debía de estar un pasado documental co que se podería ter fixado a verdadeira natureza desta institución e mesmo axudase a manter a pequena república na actualidade. (Riveiro, 2006: 6)

Estas palabras traslucen una palpable nostalgia por un «pasado perdido», del que se impone «huir» en cierto modo utópicamente. Hallamos algo similar en el epílogo del ensayo *Couto Mixto: Unha república esquecida*, que, aunque sin concesiones al lirismo, remata con un pequeño texto en el que el autor deja expresar sus emociones:

Non é posible voltar atrás, mais os sonhos non esmorecen de todo, *sempre queda un refugallo chamado utopía*, a mesma que, entre lusco e fusco, deixa agroma-la lembranza dunha República Galego-Transmontana que xa non existe. (García Mañá, 2000: 181; la cursiva es nuestra)

A su vez, Bento da Cruz pone literariamente en los labios del profesor del pueblo portugués de Tourém la siguiente confesión:

Foi mágoa non se ter mantido, aínda que non fose máis que como curiosidade histórica, turística e etnográfica, esa réplica barrosá do principado de Andorra. (Cruz, 1996: 94)

Nótese que, para referirse al Couto, se verbaliza la idea de «república» y se habla de una «réplica» de Andorra. Estamos ante reinterpretaciones históricas contemporáneas, de modo que cabe reflexionar hasta qué punto no son en sí mismas parte de la utopía o tal vez contribuyen a una suerte de mito. Así pues, la construcción literaria del Couto permite sustentar una estética disidente que, como ha concluido Amilhat-Szary (2012: 222) al referirse al *border art* en la frontera entre México y Estados Unidos, «puede ser vista como una escena de resistencia». A su vez, Kumar y Grundy-Warr (2007: X) indican que los paisajes fronterizos se componen de visiones dominantes (las «verdades históricas» de nuestro primer argumento), pero también de

sus alternativas antitéticas, incluso imaginadas, añadiríamos nosotros, en línea con nuestro segundo argumento. En palabras de un conocido escritor y ensayista francés:

La novela no examina la realidad sino la existencia. Y la existencia no es lo que ha sucedido, la existencia es el campo de las posibilidades humanas, todo aquello en lo que el hombre puede llegarse a convertir, todo aquello de lo que es capaz. (Kundera, 1986: 57)

Finalmente, la tercera dimensión que hemos propuesto, de naturaleza telúrica, puede apuntar al carácter intersticial de la frontera explicada en los estudios fronterizos. El paisaje del miedo y del horror que se desprende de la pluma de los autores analizados en determinados pasajes sugiere un mundo distinto y autónomo, al margen de los estados nación respectivos, juzgados como homogéneos. En este sentido, son sugestivas propuestas conceptuales como el repetido recurso a la idea de *in-between* (Gielis y Van Houtum, 2012; Boer, 2006), e incluso la noción de tercer espacio (Soja, 1996).

Para concluir, nos parece importante retomar el argumento teórico con el que cerrábamos el segundo apartado, en relación con una cierta falta de consideración de lo material bajo la perspectiva de los paisajes fronterizos en el seno de los estudios fronterizos. A pesar de que todo este texto se ha dedicado a la dimensión inmaterial a través de la literatura de ficción, estamos convencidos de que también la materialidad es muy importante. No obstante, en el caso del Couto, y ante un eventual uso turístico de este extinto mundo fronterizo, no son tan relevantes los elementos materiales como las narrativas construidas, que, en parte, hemos tenido ocasión de reseguir aquí. Ahora bien, las segundas sin los primeros no pueden ser consumidas, accesibles o puestas en valor. La literatura analizada puede ser un potente vehículo, pero cabe no olvidar que las visitas se dirigirán a un territorio concreto y reconocible, es decir, a una materialidad paisajística visible, que no se puede omitir. Sea como fuere, si en 1864 se produjo la «muerte» del Couto y desde entonces se han borrado buena parte de las muestras de su existencia, nuestro artículo demuestra que la literatura ha impulsado su «renacimiento» a través de una construcción discursiva e inmaterial.

## Referencias bibliográficas

- AMILHAT-SZARY, Anne-Laure (2012). «Walls and Border Art: The Politics of Art Display». *Journal of Borderlands Studies*, 27 (2), 213-228.  
<<http://dx.doi.org/10.1080/08865655.2012.687216>>
- APPADURAI, Arjun (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- BERQUE, Augustin (1995). *Les raisons du paysage: De la Chine antique aux environnements de synthèse*. París: Hazan.
- BERQUE, Augustin (2008). *La pensée paysagère*. París: Archibooks/Sautereau.
- BHABHA, Homi (1994). *The Location of Culture*. Londres/Nueva York: Routledge.

- BOER, Inge E. (2006). *Uncertain Territories: Boundaries in Cultural Analysis*. Amsterdam: Rodopi.
- CASARES, Carlos (1998). «Couto Mixto». *La Voz de Galicia*, 7 de junio.
- CHÁVEZ, Rudolfo (1999). «W(R)i(t/d)ing on the Border: Reading Our Borderscape». *Theory & Research in Social Education*, 27 (2), 248-272.  
<<http://dx.doi.org/10.1080/00933104.1999.10505880>>
- CRUZ, Bento da (1996). *O Lobo guerrilleiro*. Vigo: Xerais.
- DEAR, Michael y LECLERC, Gustavo (eds.) (2003). *Postborder City, Cultural Spaces of Bajalta California*. Nueva York/Londres: Routledge.
- DURANY, Mercedes; PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier y VAQUERO, M.<sup>a</sup> Beatriz (2011). «A Terra da Limia na Idade Media». *Lethes: Cadernos culturais do Limia*, 10, 160-179.
- FERRER-GALLARDO, Xavier y PLANET-CONTRERAS, Ana (2012). «Ceuta en Melilla: Euro-Afrikaanse borderscapes». *Agora*, 28 (4), 32-35.
- FRÉMONT, Armand (1976). *La région, espace vécu*. París: Presses Universitaires de France.
- GARCÍA MAÑÁ, Luis Manuel (1988). *La frontera hispano-lusa en la provincia de Ourense*. Ourense: Museo Arqueológico Provincial.
- (2000). *Couto Mixto: Unha república esquecida*. Vigo: Universidade de Vigo.
- GIELIS, Ruben y HOUTUM, Henk van (2012). «Sloterdijk in the House!: Dwelling in the Borderscape of Germany and the Netherlands». *Geopolitics*, 17 (4), 797-817.  
<<http://dx.doi.org/10.1080/14650045.2012.660583>>
- GODINHO, Paula (2011). *Oír o galo cantar dúas veces: Identificacións locais, culturas das marxes e construción de nacións na fronteira entre Portugal e Galicia*. Ourense: Deputación de Ourense.
- HOUTUM, Henk van y SPIERINGS, Bas (2012). «Borderscapes». *Agora*, 28 (4), 4-5.
- HOWARD, Peter; THOMSON, Ian y WATERTON, Emma (2013). *The Routledge Companion to Landscape Studies*. Abingdon: Routledge.
- KNIPPENBERG, Hans y MARKUSSE, Jan (eds.) (1999). *Nationalising and Denationalising European Border Regions, 1800-2000: Views from Geography and History*. Boston: Kluwer.  
<<http://dx.doi.org/10.1007/978-94-011-4293-9>>
- KUMAR, Prem y GRUNDY-WARR, Carl (eds.) (2007). *Borderscapes: Hidden Geographies and Politics at Territory's Edge*. Londres/Minneapolis: University of Minnesota Press.
- KUNDERA, Milan (1986). *L'art du roman*. París: Gallimard.
- LABRAÑA, Sabela; RAMOS, Elisabete y PAÜL, Valerià (2004). «A Raia galego-portuguesa em debate: Perspectivas multidisciplinares sobre uma estrutura administrativa herdada». En: MÁRQUEZ, Juan A. y GORDO, Mercedes (eds.). *Fronteras en movimiento*. Huelva: Universidad de Huelva, 153-176.
- LÉVY, Bertrand (2006). «Geografía y literatura». En: HIERNAUX, Daniel y LINDÓN, Alicia (dirs.). *Tratado de Geografía Humana*. México/Rubí: Universidad Autónoma Metropolitana / Anthropos, 460-480.
- LÓPEZ SILVESTRE, Federico (2009). «Cara a unha teoría integral da paisaxe». En: DÍAZ-FIERROS, Francisco y LÓPEZ SILVESTRE, Federico (coords.). *Olladas críticas sobre a paisaxe*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 93-104.
- MACIEL, David y HERRERA-SOBEK, María (eds.) (1998). *Culture across Borders: Mexican Immigration and Popular Culture*. Tucson: The University of Arizona Press.



- MARTÍNEZ CERRADELO, Edelmiro (2006). «As tropas de Napoleón na Limia». *Lethes: Cadernos Culturais do Limia*, 7, 70-103.
- MÉNDEZ FERRÍN, Xosé Luís (1991). *Arraianos*. Vigo: Xerais.
- MODESTO, Delfín (1907). *Interesante historieta del Coto Mixto*. A Coruña: Tierra Gallega.
- ORTEGA CANTERO, Nicolás (2004). «Naturaleza y cultura en la visión geográfica moderna del paisaje». En: ORTEGA CANTERO, Nicolás (ed.). *Naturaleza y cultura del paisaje*. Soria/Madrid: Fundación Duques de Soria / Universidad Autónoma de Madrid, 9-35.
- PAÜL, Valerià (2012). «Paisaje, participación y desarrollo». En: LOIS, Rubén Camilo et al. (eds.): *Planificación y estrategias territoriales en la sociedad actual*. Santiago de Compostela: AGALI, 453-494.
- PAÜL, Valerià y TRILLO, Juan Manuel (2014, en prensa). «Discussing the Couto Mixto (Galicia, Spain): Transcending the Territorial Trap Through Borderscapes and Border Poetics Analyses». *Geopolitics*. [Publicado en línea el 9 de mayo de 2014] <<http://dx.doi.org/10.1080/14650045.2013.857310>>
- PAÜL, Valerià; TORT, Joan y SANCHO, Alexis (2011). «El marco conceptual de los paisajes de la agricultura». En: MOLINERO, Fernando; OJEDA, Juan Francisco y TORT, Joan (eds.). *Los paisajes agrarios de España: Caracterización, evolución y tipificación*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, 9-38.
- PAZ, Xavier (coord.) (2004). *Catálogo de autores da Limia: Literatura e humanidades*. Ourense: Difusora de Letras, Artes e Ideas.
- POCOCK, Douglas C. D. (1988). «Geography and literature». *Progress in Human Geography*, 12, 87-102.  
<<http://dx.doi.org/10.1177/030913258801200106>>
- POCOCK, Douglas C. D. (ed.) (1981). *Humanistic Geography and Literature: Essays on the Experience of Place*. Londres: Croom Helm.
- PRESCOTT, John Robert (1987). *Political Frontiers and Boundaries*. Londres: Unwin Hyman.
- RISCO, Vicente (1936). «Provincia de Orense». En: CARRERAS-CANDI, Francesc (dir.). *Geografía general del Reino de Galicia*. Barcelona: Alberto Martín.
- RIVEIRO, Antón (1999). *A quinta de Saler*. Vigo: Galaxia.
- (2006). «Couto Mixto, a voz da terra». *Arraianos*, 5, 5-6.
- RODRÍGUEZ CRUZ, José (2006). «O Couto Mixto: Lendas de tradición oral». *Lethes: Cadernos Culturais do Limia*, 7, 28-33.
- ROGER, Alain (1997). *Court traité du paysage*. París: Gallimard.
- RUMLEY, Dennis (2010). «A Review of "Borderscapes: Hidden Geographies and Politics at Territory's Edge"». *Annals of the Association of American Geographers*, 100 (1), 236-237.
- SALDÍVAR, José David (1997). *Border Matters: Remapping American Cultural Studies (American Crossroads)*. Berkeley: University of California Press.
- SAULE-SORBÉ, Hélène (2006). «Ante la prueba del motivo artístico: Algunas reflexiones sobre la observación en el arte del paisaje». En: ORTEGA CANTERO, Nicolás (ed.). *Imágenes del paisaje*. Soria/Madrid: Fundación Duques de Soria / Universidad Autónoma de Madrid, 49-100.
- SCHIMANSKI, Johan (2013). «Borderscapes the Norwegian-Russian Borderline». *Chto Delat Newspaper*, 35, 17-19.
- SCHIMANSKI, Johan y WOLFE, Stephen (2010). «Cultural Production and Negotiation of Borders». *Journal of Borderland Studies*, 25 (1), 38-49.  
<<http://dx.doi.org/10.1080/08865655.2010.9695749>>

- SCHIMANSKI, Johan y WOLFE, Stephen (eds.) (2007). *Border Poetics De-Limited*. Hanover: Wehrhahn.
- SIDAWAY, James (2005). «Poetry of Boundaries: Reflections from the Portuguese-Spanish Borderlands». En: HOUTUM, Henk van; KRAMSCH, Olivier y ZIERHOFER, Wolfgang (eds.). *B/Ordering space*. Aldershot: Ashgate, 196-206.
- SOJA, Edward (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Oxford: Blackwell.
- TRESS, Bärbel y TRESS, Gunther (2001). «Capitalising on multiplicity: A transdisciplinary systems approach to landscape research». *Landscape and Urban Planning*, 57, 143-157.  
<[http://dx.doi.org/10.1016/S0169-2046\(01\)00200-6](http://dx.doi.org/10.1016/S0169-2046(01)00200-6)>
- TRILLO, Juan Manuel (2010). *Fronteras y regiones transfronterizas en Europa: El caso de Galicia-Norte de Portugal*. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid. [Tesis doctoral inédita]
- TUAN, Yi-Fu (1978). «Literature and geography: Implications for geographical research». En: LEY, David y SAMUELS, Marwyn W. (eds.). *Humanistic Geography: Prospects and Problems*. Londres: Croom Helm, 194-206.
- (1998). *Escapism*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- VILENSKY, Dmitry (2013). [Foreword]. *Chto Delat Newspaper*, 35, 2.
- WASTL-WALTER, Doris (ed.) (2011). *The Ashgate Research Companion to Border Studies*. Aldershot: Ashgate.
- WILSON, Thomas y DONNAN, Hastings (eds.) (2012a). *A Companion to Border Studies*. Oxford: Blackwell.
- WILSON, Thomas y DONNAN, Hastings (2012b). «Borders and Border Studies». En: WILSON, Thomas y DONNAN, Hastings (eds.). *A Companion to Border Studies*. Oxford: Blackwell, 1-25.
- WOODS, Michael (2005). *Rural Geography: Processes, Responses and Experiences in Rural Restructuring*. Londres: Sage.